

y mas, porque todos los dias adquiere nuevas fuerzas, gages de sus próximas conquistas; ¡avanza y avanza! y avanzará con mas seguridad y con mas prontitud á cada siglo futuro. Y así es como cumplirá el destino y la mision que ha recibido de Dios!

CAPITULO IV.

DEBERES DEL HOMBRE PARA CON DIOS.

Habiendo dado Dios un destino especial á cada objeto de su creacion, y habiendo colocado al hombre á la cabeza de todas las criaturas terrestres, el primer deber de éste para con Dios, es comprender y desempeñar el papel que le fué asignado en la naturaleza. Para concurrir á esta mision general de la humanidad, cada uno de sus miembros debe por consecuencia, tratar de adquirir el grado de perfectibilidad á que le es dado llegar, y es deber de la sociedad establecer el órden necesario, para desarrollar, lo mas que sea posible, todas sus fuerzas materiales, intelectuales y morales.

Por la organizacion progresista de la sociedad, la humanidad se conforma á las leyes de la Providencia y cumple sus deberes para con Dios. Para obedecer dignamente á la soberanía del Gran Ser, el género humano debe esforzarse constantemente, en elevarse en sabiduría, en ciencia, en razon, en justicia, en verdad, en afecciones y en sacrificios por el bien general.

Amando la verdad, la belleza y el bien, poniéndonos, por el trabajo, en estado de practicarlo sin cesar, y por consecuencia de aproximarnos á la perfeccion asignada á nuestra naturaleza, rendimos al Criador el homenaje que le debemos, por nuestra obediencia á sus leyes.

A este homenaje vienen á unirse el de la admiracion profunda que deben inspirarnos sus obras, y el de la adoracion ardiente y reconocida que debemos sentir por su divino autor. Estos sentimientos serán tanto mas elevados y completos, cuanto mejor hayamos llegado á comprender la majestuosa y poderosa grandeza del Universo.

El deber de adorar á Dios se halla enérgicamente impreso en el alma humana, y para

satisfacerlo se han establecido en todos los puntos de la tierra y en todas épocas, los cultos religiosos, tan numerosos, cuyo objeto es ponerlo en práctica por medio de manifestaciones exteriores. Desgraciadamente para la humanidad, estos cultos tan variados, tan en poca armonía unos con otros, en sus contradicciones se han alejado, mas ó menos, de la unidad divina y de su ley providencial de perfectibilidad humana.

Cada uno de ellos, á su turno, proclama que es solo el bueno y verdadero, y condena á los demas; cada uno de ellos tiene sus milagros, es decir, su creencia en hechos sobrenaturales cuya posibilidad se halla en oposicion absoluta con las leyes inmutables dadas á la naturaleza por la sabiduría divina; y todos tienen igualmente, la conviccion de poder modificar por medio de sus ceremonias y de sus fórmulas, en circunstancias particulares y para intereses especiales, los efectos invariables de la Providencia general que rige al Universo. ¡Qué de disidencias, de discordias, de tiranías, de guerras, de desgracias sin fin, no han derramado sobre la raza humana los pocos miles de cultos diferentes entre los que se ha dividido!

Todas esas calamidades desaparecerán á medida que la humanidad, mas perfecta, se una enteramente en la adoracion de un mismo Dios, del Supremo Criador, cuyas leyes, mejor comprendidas, reunirán á todo el género humano en una inmensa familia de hermanos, ligados unos á otros por los lazos del cariño, del afecto y de la solidaridad. Reunidos entonces por el saber y la virtud, en una adoracion inmensa de la Divinidad, los hombres podrán manifestarla por un culto sublime y grandioso, con todo el poder de la riqueza y de la majestad que les darán los beneficios de las ciencias y las maravillas de las artes.

En esos tiempos, todavia muy distantes de nosotros, el reinado de la verdad resplandecerá sobre la tierra, y la humanidad gozará de toda la felicidad, que en la armonía general de su creacion de los mundos y de los séres, que deben animarlos, ha asignado Dios á su destino. Hoy esa armonía no se halla mas que en su infancia; pero es seguro su desarrollo, y avanzará en medio de los siglos, hácia su perfeccion, porque Dios lo quiere!

FIN.

NOTAS DEL TRADUCTOR.

(1) Trilobítica; es decir, de los Trilóbeos ó Tribóbitos, órden de crustáceos fósiles pertenecientes á los terrenos esquistozos antiguos. Estos animales que poblaban los mares en la antigüedad, han desaparecido completamente y solo se hallan sus restos fósiles.

(2) Megalosauriana; es decir, de los Megalosauros que era una grande especie de reptiles. Cuvier cree que era un animal marino del tamaño de la ballena y muy voraz.

(3) Paleoteriana ó paleotérica; es decir, de los paleoterios, animales fósiles del tamaño de un caballo los mayores y los menores del de un corzo.

(4) Mammútica de los Mammuts: elefantes fósiles de la Siberia, llamados por los naturalistas elefantes primordiales.

(5) Antrópica; es decir, la raza humana.

(6) Moho. Especie de vegetacion que nace en los cuerpos en que se encuentra una materia vegetal, agregada á cierta cantidad de agua y que se desarrolla sobre todo cuando ésta materia comienza á entrar en putrefaccion. Es una

cosa muy curiosa, ver el moho con el microscopio: representa una especie de prado cubierto de yerbas y flores, unas en boton, las otras abiertas, y otras marchitas, teniendo cada una su raíz y su tallo redondo, largo y trasparente y cuya sustancia se asemeja á la de los hongos.

(7) Baobad. Arbol gigantesco, de Africa, de América y de Oceanía. La altura del tronco raras veces escede de 4 á 5 metros y adquiere con la edad una circunferencia de 25 á 30 metros. Sus frutos son un artículo de comercio en el Senegal. Todas las partes de este Arbol abunda en mucilago; los negros secan las hojas á la sombra para reducir las á polvo, que les sirve de alimento. La ceniza del fruto produce un excelente jabon.

(8) Aradores. Acaros. Género de insectos que comprende cuatro especies, de las que unas se crían en el queso y demas sustancias sujetas á putrefaccion, y otros en las pústulas de la sarna, en las plantas, etc.

(9) Mónades. Nombre dado á cada uno de los entes simples, no compuestos de partes y por consiguiente indivisibles, sin estension, ni figura, ni movimiento, especie de átomos que segun Leibnitz entran á formar todos los demas cuerpos.

(10) El castor es célebre por su industria. En el estío habita unas madrigueras que abre á la orilla de los rios, y en el invierno unas chozas que construye, á la orilla de los rios ó en medio de las aguas. Estas chozas tienen dos pisos, uno bajo del agua para sus provisiones, el otro encima para su habitacion. En las aguas que tienen curso, coloca delante de su habitacion, unos diques sólidamente contruidos. Para esto corta las ramas de los árboles, las hace rodar hasta el rio y las abandona á la corriente hasta el lugar que ha escogido; allí mientras se sumerjen unos castores para abrir un agujero en el fondo del rio, otros colocan verticalmente la estremidad de la estaca que fijan con arena, y habiendo formado dos líneas de estacas las entrelazan con ramas flexi-

bles, y llenan el hueco con piedras y tierra. Estos diques tienen de 3 á 4 métrros de base y mas de 60 métrros de longitud. Los castores viven regularmente en sociedad: sus reuniones se componen de 2 á 3.000 individuos excepto en Europa en donde son tenazmente perseguidos por el hombre para utilizar sus pieles que son muy estimadas.

(11) Andaman (islas de) Archipiélago de cuatro islas principales, de ocho menores y de muchos islotes ó rocas. Las tres primeras forman la pretendida isla *grande Andaman* de los geógrafos; la otra mas meridional es conocida con el nombre de *pequeña Andaman*. El grupo entero de islas se halla situado entre el golfo de Bengala, y la isla de Sumatra. Están habitadas por una raza de negros antropófagos, que tienen gran aversion á los estrangeros. Son astutos, vengativos y crueles: apenas se hallan vestidos, y se alimentan con mariscos, pero no desdennan ni las serpientes, ni las lagartijas, ni las ratas, y son notables por su fealdad, tanto como por el estado de completo embrutecimiento en que viven, sin manifestar el mas pequeño deseo de salir de él.

(12) Pafinacia—Nueva Guinea. Los naturales de esta isla, se aproximan mas que á ningun otro pueblo á la familia etiope, y se consideran como muy atrasados en civilizacion.